Reseña del Seminario de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis en la Comunidad de Andalucía.
"El psicoanálisis y la política", Antequera, 29 de Septiembre de 2012

Después del diluvio
En cuanto se calmó la idea del diluvio,
Una liebre se detuvo entre las esparcetas y las campanillas ondulantes, y elevó su plegaria al arcoíris a través de la tela de araña.
Iluminaciones, Rimbaud, A.

Antequera y política son dos significantes que permanecen unidos en la memoria de los miembros de la Comunidad de Andalucía de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis. En variadas ocasiones, ha sido Antequera, la antigua villa de "las iglesias blancas y gongorinas", la sede de múltiples reuniones institucionales, pero también de conversaciones, coloquios o jornadas, donde el significante política, implícita o explícitamente, ha jalonado los encuentros.

En un día intensamente lluvioso, y en el marco del Antiguo Convento de San Zoilo, un hermoso ejemplo de arquitectura gótico-renacentista, actual biblioteca comarcal, se celebró el pasado sábado el Seminario de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis bajo el título "El psicoanálisis y la política", título, una vez más, de absoluta vigencia, que propiciaba la elaboración desde diferentes ángulos.

En la Comunidad de Andalucía, y con la presencia de Santiago Castellanos y Antoni Vicens, los cuatro componentes de la Junta Directiva expusieron sus comunicaciones, fruto del trabajo que, a modo de cartel, han sostenido durante los dos últimos años, y que en palabras de su actual director, Manuel Montalbán, testimoniaban del deseo singular pero también de la acción conjunta desarrollada durante este tiempo.

Antoni Vicens indicó que el Consejo de la Escuela propuso este tema por estar de máxima actualidad. Desde el punto de vista de los miembros de la sociedad ilustrada se espera una salida por la vía política de la grave situación actual, ya que son conocidas las consecuencias nefastas de la salida antipolítica.

De cara al exterior, el psicoanálisis no tiene otro recurso para introducirse en la cultura que la política, es decir el manejo discreto del semblante para presentar nuestro trabajo de modo que sea inevitable su uso en la civilización. Pero también está la dimensión interna de la Escuela, donde no se trata únicamente de gestión, sino que, fundamentalmente, necesita realizar interpretaciones políticas.

Aludió a la clásica división planteada por Lacan en "La dirección de la cura" acerca de la estrategia, la táctica y la política en psicoanálisis. Tanto la táctica como la estrategia forman parte de la política del analista, política que concierne a las condiciones mismas del acto analítico. En la dimensión política, es el terreno donde la libertad es menor, pero no por ello hay que ceder a la responsabilidad que nos compete de la presencia de la Escuela en el mundo, ya que se juega tanto las demandas analíticas como el propio destino del discurso analítico.

Finalizó su primera intervención relacionando amor y política, porque ambos parten de una contingencia para crear una necesidad, enlazando así el tema del Seminario con el de las XI Jornadas de la ELP "Un nuevo amor. Destinos del amor en la experiencia analítica".

En su conjunto, los textos plantearon la distinta conjugación que se puede elaborar acerca de la relación entre psicoanálisis y política, con una clara referencia al pase en todos y cada uno de ellos.

Manuel Montalbán, en su texto titulado "Psicoanálisis y Política: Comunidad, Sujeto, Escuela del Pase", evocó, a modo de introducción, las tres formas de entender el sustantivo "política" en la enseñanza de Lacan, a la luz de lo elaborado por Miller en su texto "Psicoanálisis y política".

A continuación, y en relación con el término Comunidad, realizó un recorrido a través de hitos relevantes en la intersección entre la historia personal y la comunitaria, para pasar más tarde a abordar el término Sujeto a partir de la afirmación de Miller "instituir una escuela, constituir las soledades en comunidad de Escuela no es otra cosa que subjetivarla". Dos elementos cruciales se recogen en la fórmula utilizada por Jorge Alemán en Soledad:Común, para pensar el psicoanálisis y la política: la soledad de cada sujeto que forma parte de ella y la comunidad que se produce. Entre ambos se propicia el proceso de subjetivación. El testimonio de Patrick Monribot le sirve para argumentar lo inconveniente del lazo demasiado familiar con la Escuela, en contraposición a la del sujeto que en su relación con la Escuela haya sabido hacer con *la mujer que no existe* en una cura.

A partir de aquí abordó en un tercer apartado la Escuela del Pase, que la actual Junta Directiva ha tratado que se exprese a través de un espacio de comunidad que reivindicara la pregunta de ¿qué es un psicoanalista? como

norte de la transferencia de trabajo, articulando los sintagmas Escuela-Sujeto y Escuela del Pase.

Fernando Muñoz Merino tituló su trabajo "Pase y Forum, ejes de transmisión y lazo en la política de la comunidad andaluza", en el que recordaba los efectos del reciente Forum celebrado en Sevilla con el título de "Lo que la evaluación silencia: la infancia bajo control", así como los producidos en cada sede en los encuentros en torno al Pase. Acontecimientos que han influido, según su autor, en la orientación tanto en el trabajo en la sede como en el trabajo institucional que desempeña.

Frente a la alianza entre la ciencia y el capital, que se concreta en un intento de dominio del campo de la clínica, y la hegemonía del protocolo y la evaluación, el psicoanálisis ofrece una alternativa basada en la "escucha" bajo transferencia, que, precisamente, queda fuera de los sistemas de protocolos, y posibilita el traslado de la palabra al sujeto para la expresión de su subjetividad y, consecuentemente, propiciar la interpretación.

Destacaba también la responsabilidad de los psicoanalistas, ante la demanda de enfoques distintos en el ámbito de la salud mental, en la

transmisión del discurso y la práctica psicoanalítica, a lo que no es ajeno la política del pase.

Graciela Olivari firmó su ponencia como "El Forum, un acto de política lacaniana". En su trabajo, propone hablar de la relación entre Pase y Forum como dos polos que se pueden articular en los ejes intensión-extensión. El primero como demostración del resultado de un análisis, frente al segundo que se crea como un intento de respuesta al malestar social actual. La autora recurre a la topología para colocar el deseo del analista en la intersección entre ambos conceptos, deseo que cumpliría el papel de bisagra, citando a Miquel Bassols, para hacer presente el uno en el otro de manera solidaria. Se trata, entonces, del deseo del analista en el centro de una ética para el tratamiento de los síntomas y malestares del sujeto contemporáneo. En su ponencia se refirió extensamente al Forum celebrado en Sevilla, y sus repercusiones tanto en el ámbito ciudadano como en el comunitario.

El último en intervenir fue Juan Carlos Ríos, que nos presentó "Un recorrido". Se trataba de un recorrido acerca del concepto de resistencia, cuyo más genuino representante sería el propio psicoanalista, basándose en la cita de Freud "...también el analista se niega a declarar qué es lo inconsciente". Esta negación a la que hace referencia Freud, es nombrada por Lacan de manera radical en su conocida frase "resistencia solo hay una: la resistencia del analista que es la única verdadera". Y esta resistencia se localiza precisamente suspendida alrededor del acto psicoanalítico. La resistencia se debe a una incompatibilidad estructural entre el deseo y la palabra.

La declaración sobre qué es lo inconsciente que Freud nombraba como la resistencia del psicoanalista, Lacan la lleva al final del análisis ofreciendo el pase a "los que se arriesgan a testimoniar lo mejor posible sobre la verdad mentirosa". Juan Carlos propone en su escrito que la experiencia del pase se extienda también a todos aquéllos que hicieron la elección de pertenecer a la Escuela ya sea en calidad de miembro o socio.

La lectura de estos cuatro trabajos sirvió de agente para la conversación que se extendió al resto de los participantes, de la que destacaré algunos aspectos que me parecieron especialmente relevantes.

Santiago Castellanos hizo referencia a Miller cuando dice: "...en estos tiempos... es de lógica que el psicoanálisis se convierta en una fuerza material, una fuerza política", lo que implica que si el psicoanálisis es el reverso del discurso del amo y de su política, pero ha de convertirse en una fuerza política, entonces la política del psicoanálisis tiene que pensarse en una lógica propia, distinta de la del discurso del amo.

Vicens puntuó los textos leídos. En el primero de ellos aludiendo a Oscar Massota, pero también a las importantes pérdidas en la Comunidad de Andalucía de Pepa Gómez, José Antonio Naranjo y Hilario Cid. En el segundo destacando qué hacer con el fenómeno de la transferencia. En el tercero señalando el abuso de la evaluación que obtura la escucha, y cómo ésta nos sitúa en la dimensión del acto. Por último, y en relación al cuarto trabajo, el dispositivo del pase alojado en la Escuela como el mejor antídoto contra la inercia del propio analista.

Surge la pregunta de si es fruto de una decisión política el cambio de rumbo de la Escuela del Cartel y del Pase a la Escuela del Pase y del Forum. Asimismo si el Forum es el lugar para acoger a los no-analistas como lo fue el Cartel.

Se plantea la idea de que el Forum sería el mejor espacio para que se produzca el psicoanálisis en extensión, dado que la convocatoria se realiza de manera amplia para que intervengan otros discursos con los que mantener un diálogo.

Asimismo, se habla de a qué Otro se dirige la Escuela, y qué se está haciendo para trabajar la relación entre la Escuela-Sujeto y la construcción de ese Otro, más allá del Otro social. Se propone que puede ser un buen tema de elaboración en la próxima Asamblea en Á Coruña.

Se plantea que el Forum habría que entenderlo en el sentido amplio de la expresión, es decir salir a la calle para hacer algo. Antes, el cartel era un modo de entrar a la Escuela y acoger el interés de alguien. Pero cabría preguntarse si en la actualidad existe ese interés. La forma actual de acoger o de fomentar ese interés podría ser el Forum, bajo la modalidad de la lógica del no-todo.

Se añade que el Otro de la Escuela es la Escuela, en el mismo sentido en que Lacan dice que la mujer es otra para sí misma, ya que está en la lógica del no-todo. Por eso hay que alojar el pase como reconocimiento del no-todo. El final del análisis es ser mujer, tanto para el hombre como para la mujer. Mujer en el sentido lacaniano del término. Acceder a la lógica del no-todo y del uno por uno. El Pase es el uno por uno, y el Forum es el no-todo.

Se señala la importancia para la Escuela de la distinción entre histerización y feminización, a lo que se podría aportar un tercer elemento, la dimensión del síntoma, para dialectizarla, utilizando la fórmula de Monribot del "matrimonio a tres". La Escuela como síntoma para cada uno y también la Escuela como síntoma para la época actual.

Se comenta la frase de Lacan: "Aguardo pero no espero nada", y cómo conjugar esta fórmula con la responsabilidad política de salvaguardar el discurso analítico. Se responde que se trata de una espera activa. No somos agentes de la civilización, sino más bien ésta responde a lo que el psicoanálisis interpreta, y se debe tomar la responsabilidad de los efectos que provoca.

Asimismo, ese no esperar nada es isomorfo con la neutralidad del analista, y su deber de cobijar las posibles contingencias. La política del analista, además de hacerse visible y reivindicativo, consiste sobre todo en hacer existir la especificidad de un discurso que toma como causa eficaz la imposibilidad, que se anuda con la política del síntoma, con la orientación por lo real, por la singularidad del sujeto, que es también su soledad. La política del psicoanálisis siempre hará mella en lo universal.

El ágape posterior, donde se prodigó la *affectio societatis*, dio paso a una interesante y participativa reunión institucional que nos ocupó toda la tarde.

Blanca Fernández (Málaga, 2 de Octubre de 2012)